



LA REVOLUCIÓN DE LOS CUIDADOS PARA TI Y PARA MÍ



- Edita: InteRed
- Coordinadora de la publicación: Raquel Tanarro
- Diseño y maquetación: Freepress S.Coop.Mad.
- Ilustración portada: Luis Demano
- Impresión: Iarriccio Artes Gráficas S.L.

Este material es una adaptación reducida del documento “La Revolución de los cuidados” (Alicia de Blas, 2014) elaborado en el área de Educación para el Desarrollo de InteRed.

No se puede alterar, transformar o generar una obra derivada a partir de esta obra.



ALGUNOS DERECHOS RESERVADOS

Esta publicación forma parte de un proyecto financiado por la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID). El contenido de dicha publicación es responsabilidad exclusiva de InteRed y no refleja necesariamente la opinión de la AECID.





¿QUÉ ES “ACTÚA CON CUIDADOS”?

Actúa con cuidados es la campaña que **InteRed** lanzó, hace ya cuatro años, para concienciar sobre la importancia de que seamos las personas, y no el dinero y el mercado, quienes estemos en el centro del sistema actual.

Queremos poner el derecho a la vida y al cuidado en el centro.

Situar la vida en el centro es un proceso educativo que nos permite mirar la realidad teniendo en cuenta el cuidado en el hogar, el cuidado del planeta donde vivimos y nuestro propio cuidado.

Partimos desde las miradas feministas a la economía, y desde el enfoque de la sostenibilidad¹ de la vida para pensar nuevas formas de estar y relacionarnos.

Llevamos nuestra campaña a personas y colectivos organizados e invitamos a ejercer nuestro derecho de participación y acción ciudadana: en centros educativos, en espacios de educación no formal, de ocio y tiempo libre, en universidades y en ámbitos de la sociedad civil organizada...

Con nuestra **Revolución de los Cuidados** queremos construir una agenda personal, política y social que ponga la sostenibilidad de la vida en el centro y visibilice nuestras acciones diarias de cuidados, mayoritariamente en manos de las mujeres, para darle la vuelta al sistema, transformándolo desde la raíz.

Si quieres saber más... abre este folleto y sumérgete en la revolución de los cuidados...

1- ver Glosario

CUIDAR ES UN TRABAJO COLECTIVO

¿Y qué son los Cuidados?

Los cuidados son todas aquellas actividades orientadas a la reproducción social y a la regeneración de la vida, entre otras: gestar, parir, criar, alimentar, cocinar, sanar, acompañar en la muerte, enseñar a caminar, gestionar el presupuesto del hogar, escuchar, consolar, conseguir agua, ahorrar energía, reciclar materiales, asistir a personas queridas, compartir, celebrar un acontecimiento, regar las plantas...

Cuidarte, cuidarnos y ser cuidadas² en definitiva, son todas esas actividades que permiten que el mundo funcione aunque no les demos la importancia merecida. Aquellas tareas que echas de menos cuando no se realizan y que son fundamentales para que haya vida.

Limpiar el baño o hacer la compra son tareas que llevan tiempo y esfuerzo y muchas veces pueden ser desagradables o físicamente agotadoras.

Pero frente al trabajo productivo, asalariado y reconocido socialmente, el trabajo de la reproducción de la vida, tan imprescindible para la existencia del propio mercado, no obtiene reconocimiento económico, político, personal ni social.

¿Sabes quién nos cuida y (sabes) cómo?

Los trabajos de cuidados son tareas indispensables que nos toca a todas las personas. Entendemos el Cuidado como un valor equivalente a la Justicia, que consiste en optar por invertir nuestro/tú tiempo en labores que sostienen la vida, tanto en procesos de crecimiento y acompañamiento de las personas, como en preservar y cuidar el entorno en el que vivimos, generando espacios más justos e igualitarios.

Esos dos elementos, el cuidado de las personas y del planeta, convierten una simple casa en un hogar que nos sostiene, nos educa y nos construye. Y no podemos ignorar y mucho menos negar su importancia en nuestra vida.

2 - Hablamos en femenino en el documento porque nos referimos a "personas"

Y es que a pesar de ello, los trabajos de cuidados son casi invisibles, poco reconocidos, mal pagados y, muchas veces, relegados a que lo realicen terceras personas, casi siempre otras mujeres: amas de casa, mujeres migrantes que tienen que salir de su país para buscar un futuro mejor (mujeres que, a su vez, dejan su propia casa y el cuidado de su familia a cargo de otra mujer)³.

Estas tareas son la parte invisible del mercado capitalista, un mercado que se aprovecha del esfuerzo de mujeres (de aquí y de allí), un esfuerzo no reconocido socialmente por no aparecer en las cuentas de resultados de las empresas. Este trabajo no remunerado en España supuso el 53% del PIB en 2011 y se estima que la demanda de cuidados de niñas/os, personas enfermas y ancianas en España crecerá un 50% de aquí al año 2050⁴.

Históricamente los cuidados recaen en las mujeres como un deber natural. Las mujeres han sido quienes se han ocupado de los cuidados en los hogares, entendiéndose como trabajos innatos al hecho de ser mujer, vacíos de mérito o de valor por el hecho de ser considerados femeninos.

Los roles de género tradicionales han dictado (y dictan) en muchos hogares un balance injusto de sobrecarga a las mujeres y han trivializado el papel de los hombres en el cuidado, incluso cuando ambos han tenido un trabajo asalariado.



Actualmente estamos en una crisis de cuidados. Las mujeres se han incorporado al mundo remunerado del trabajo, pero siguen encargándose de cuidar a costa de sus tiempos de ocio, descanso, participación, estudios o, como hemos visto, tienen que recurrir a otras mujeres para que se encarguen de los cuidados que ellas no pueden dar.

3 - Es lo que llamamos "Cadenas globales de cuidados" y que otras voces nombran como "Cadenas de explotación de Cuidados".

4 - Durán, M^a Angeles; 2012



Las consecuencias de esta discriminación se reflejan de diferentes formas. Una de ellas es la violencia económica, una forma de violencia de género que oprime a las mujeres y que esta asumida por el sistema actual.

Esta violencia económica tiene un gran impacto en las mujeres porque pierden derechos, recursos, son más pobres, tienen menos oportunidades y su salud física, psicológica y emocional se ve gravemente afectada.

¿Hay otras formas de cuidar?

Creemos que ha llegado el tiempo para ajustar el ritmo de la vida laboral adecuándolo a nuestras necesidades, derechos y valores. Queremos hogares igualitarios y cooperativos en cuanto a la distribución de tareas, en los que cada persona sea valorada por su singularidad, teniendo en cuenta sus necesidades.

Consideramos necesario desde la **Revolución de los cuidados** de-construir (redefinir) los papeles fijos y tareas de cuidados que hay entre mujeres y hombres.

Para ello, el feminismo⁵ y todas sus voces nos enseñan la necesidad de que las mujeres reconozcamos el papel que representamos en la sociedad, el que se nos ha sido asignado y revisar cómo nos sentimos con ello.

Es fundamental que las mujeres, de forma individual y colectiva, conozcamos nuestros derechos y necesidades; que nos podamos cuidar sin renunciar a cuidar de otros seres y seamos agentes de cambio de nuestras propias vidas y del mundo en el que vivimos⁶.

Ahora bien, el verdadero cambio no puede producirse sin la participación de los hombres. La responsabilidad recae en ambos y debe ser consensuada a través del diálogo para encontrar la manera más equitativa y cuidadosa posible de ejercerla.

5 - ver Glosario.

6 - Es lo que llamamos "Empoderamiento" (ver Glosario).

Te proponemos... otros modelos.

Mientras que a las mujeres se les ha educado en la satisfacción de las necesidades ajenas desde el cuidado, a los hombres se les ha enseñado (se les enseña) a desempeñar un papel como proveedores o “cabezas de familia” sin tener en cuenta las emociones propias ni las ajenas. El reto para los hombres es, por lo tanto, avanzar en desarrollar la empatía, es decir, ponerse en la piel de la otra persona.

Existen iniciativas que están creando y definiendo espacios para que los hombres se involucren en el cuidado de igual manera que las mujeres y donde se están preguntando por el modelo de masculinidad que se les enseñó frente al que quieren construir y vivir, es un movimiento que se ha venido a llamar masculinidades, o nuevas masculinidades⁷.

Además, podemos mirar más ampliamente y buscar cooperación en nuestro círculo más cercano de la comunidad, el barrio, el pueblo, la escuela, las asociaciones... Volviendo a una forma de vivir más comunitaria. Podríamos disfrutar de muchas propuestas que unieran a las personas y nos dejaran socializar nuestras responsabilidades diarias.

También las organizaciones sociales, las instituciones públicas, las empresas deben asumir el compromiso de priorizar el servicio a las personas y a la vida e introducir

7 - ver Glosario.



medidas de CORRESPONSABILIDAD, no por beneficio de la empresa sino por el deber de hacerse cargo “corresponsablemente” de la vida de la población en la que desarrollan su actividad. Porque hablamos de una responsabilidad compartida, es decir, responsabilidad de cada persona y también del entorno del que formamos parte.

Proponemos cooperar a través de medidas concretas que pongan a las personas en el centro. Solicitar a responsables de las políticas públicas a promover el derecho al cuidado y exigirles las acciones que lo fomenten:

- Permisos de maternidad y paternidad más largos y no intercambiables.
- Educación verdaderamente gratuita que incluya gastos del material y comedor.
- Sanidad pública de calidad y cobertura universal, apoyo económico para las distintas situaciones de dependencia.
- Legislación laboral que imponga la corresponsabilidad de los cuidados.
- Salario máximo.
- Fiscalidad más progresiva.
- Ayudas directas a la infancia.
- Equiparar las condiciones laborales y de protección social de cuidadoras a las de cualquier otro tipo de empleo.
- La regulación del trabajo doméstico por parte de la Organización Internacional del Trabajo y su inclusión en el Régimen General de la Seguridad Social en igualdad de condiciones.



Por último, proponemos exigir políticas públicas que reflejen la diversidad de los hogares y de sus necesidades. Por ejemplo hoy en día nos encontramos con familias que acogen personas migrantes, que adoptan criaturas, cuyos progenitores están separados, que son monomarentales, formadas por personas del mismo sexo o que tienen que alternar el cuidado de las y los hijos.

En esta lucha están comprometidos colectivos sociales, organizaciones de mujeres y el movimiento feminista. Entre ellas las mujeres de “Territorio Doméstico”, migrantes en su mayoría que trabajan incansablemente por la ratificación del Convenio 189 de la OIT por parte del gobierno español, luchando en defensa de los derechos de las personas empleadas en el sector doméstico.

También en otras partes del mundo, como en República Dominicana, donde hay mujeres que trabajan en condiciones de explotación y son expuestas a la constante vulneración de derechos. La organización CENTRO PUENTE trabaja en la educación y apoyo a los derechos laborales de las mujeres dominicanas y haitianas desde el punto de vista legal y político.

DEBEMOS CUIDAR DEL MUNDO...

¿Qué papel desempeñan las personas en su relación con el planeta?

Según la visión más común de concebir nuestra realidad, las personas se sitúan en el centro del mundo⁸. Tenemos una gran capacidad de transformar el entorno para satisfacer nuestras necesidades de supervivencia, desarrollo y comodidad, pero cómo lo hacemos y cómo deberíamos hacerlo son temas distintos, porque dependemos de él. Hemos transformado la naturaleza a nuestro antojo sin querer conocer ni ver sus consecuencias. A diario explotamos y expropiamos para nuestro consumo los recursos, energía y materiales que provienen de la naturaleza y que son limitados.

Esto ha provocado una crisis medioambiental, vivimos en un entorno más contaminado, aumentan las alergias y las enfermedades desconocidas, tomamos medicamentos para la ansiedad, comemos alimentos transgénicos etc.

Nuestro deber, como parte del planeta que nos sostiene y nos da vida es cuidarlo, protegerlo y revitalizarlo. Generar espacios sostenibles que no dañen su proceso vital.

8 - Es lo que llamamos Androcentrismo (Ver Glosario.)

Sin embargo esto no es posible si no cambiamos nuestros hábitos de producción y consumo.

Así, mediante la revolución de los cuidados, pretendemos reflexionar sobre nuestros actos y ser conscientes de las consecuencias que tienen.

¡La transformación empieza por cambiar pequeños hábitos!

¿Cuánto consumimos?

En varias partes del mundo ya se están haciendo avances hacia un modelo de vida más respetuoso para la naturaleza, más sano para el planeta, más simple. Cada vez más se habla del de-crecimiento o del “buen vivir”, una idea que implica una redefinición de nuestros hábitos de consumo y una disminución de la producción de residuos hasta acoplarlos a la capacidad y ritmo de producción de la naturaleza.

Sin embargo, en general, el mundo actual valora la abundancia de bienes materiales, el enriquecimiento, el consumo, la producción, el crecimiento de la economía... Efectivamente, hemos crecido mucho en los últimos años, sin embargo, el planeta no ha crecido. Los recursos y espacio son finitos, por eso tenemos que cuidarlos. Las posibilidades de cambio son múltiples y solo depende de nuestra voluntad poder integrarlas en nuestra vida.

¿A qué dedicas el tiempo?

¿A quién pertenece tu tiempo hoy? ¿Nos apropiamos de nuestro tiempo y hacemos con él lo que deseamos? ¿Cuánto tiempo de calidad dedicamos para nuestro cuidado personal y emocional? ¿Quién cuida de nuestros seres queridos? ¿Quién limpia nuestra casa? ¿Tenemos tiempo para cocinar o trabajamos para comprar comida precocinada?

Por un lado la prisa, la necesidad de ser siempre productivas, las jornadas laborales cada vez más



largas y aceleradas, las horas extra, los atascos... Por el otro las ganas de estar con las personas que queremos, de tener tiempo libre, de poder leer tranquilamente, de comer sano, de poder cuidar... Pero ¿hacia qué lado termina cayendo la balanza?

En ese afán que existe de acelerar los ritmos y economizar los tiempos se nos ha enseñado que cuánto más rápido mejor, que son las tareas cotidianas las que nos "roban el tiempo". Y, sin embargo, el tiempo que realmente puede ayudarnos a recobrar el equilibrio es el tiempo que pasa más lento y el que no se mide en términos de beneficio económico. Los cuidados sociales, ambientales y personales son los que nos terminan equilibrando.

Para volver a sentir la serenidad y el gozo de darnos el tiempo adecuado en todos los ámbitos de la vida, han surgido movimientos que promueven el estilo de vida más sostenible (lento).

El movimiento SLOW FOOD quiere recuperar el sentido de la comida como placer y como forma de defensa de un modelo de agricultura menos intensivo y más limpio;

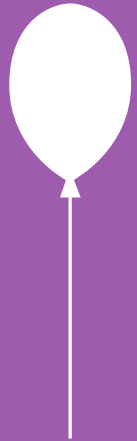
Slow Education, que defiende un sistema de enseñanza más enfocado en el proceso que en los resultados,

Slow Travel que promueve fórmulas más medioambientalmente respetables de transporte;

Slow Cities (ciudades lentas), Slow Tourist (turismo lento), Slow Money (dinero lento)...

La intención del movimiento slow es hacer que cada persona se adueñe de su periplo vital e incluso en los momentos más estresantes encontrar un momento lento que nos pueda hacer disfrutar el presente con más consciencia.

¡Toma el control de tu Tiempo!



Te proponemos... ser feliz.

Con la misma energía con la que promovemos el cuidado en la esfera del hogar queremos invitaros mediante la revolución de los cuidados a revisar los esquemas o pensamientos que rigen nuestra conducta hacia la sostenibilidad del planeta.

Las dos esferas, la esfera de los cuidados sociales y la esfera del cuidado ambiental, están entrelazadas. Cuidar nuestros espacios y relaciones se vinculan estrechamente con el cuidado ambiental. La tierra que pisamos es nuestro hogar, aquello que nos da vida. En el momento en el que la contaminamos, contaminamos nuestras vidas.

Algunas ideas

- 1| Reducir el consumo energético repensando nuestros hábitos de viaje, modos de transporte, revisando el uso responsable del agua y el coste ecológico de la climatización en nuestros hogares, oficinas y centros comerciales, reciclando y generando menos basura.
- 2| Considerar la ecología como un valor dentro de los hogares, empresas, industrias..., recuperando los saberes tradicionales que nos permitan vivir en mayor equilibrio con la naturaleza - la soberanía alimentaria, ecoturismo, la arquitectura de carácter ecológico (permacultura) que desarrolla la arquitectura sostenible y los sistemas agrícolas de auto mantenimiento modelados desde los ecosistemas naturales.
- 3| Utilizar más la producción local, revisar de dónde vienen los productos que compramos y así crear una nueva cultura de consumo basada en las pequeñas producciones locales, reutilización o e intercambio no lucrativo, usar productos de limpieza naturales etc.



Cuidando nuestros hogares fortalecemos lazos afectivos y no dependeremos tanto de lo material. De este modo proponemos (llegar a) una vida más sencilla, austera y feliz, en armonía con la naturaleza. El primer paso para adoptar un modo de vida sostenible es parar, reflexionar y hacer una elección de cómo queremos vivir.

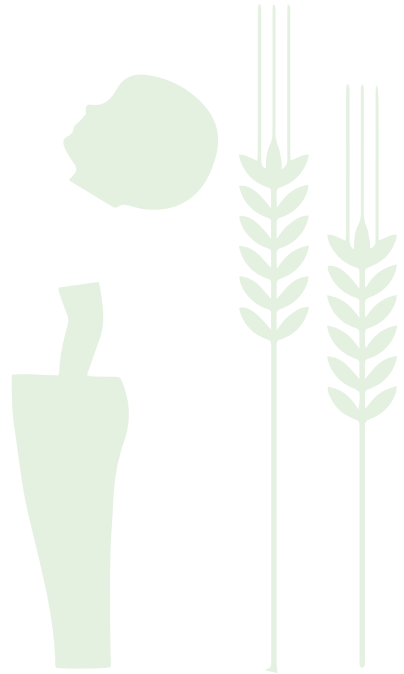
Proponemos también tomar el control de nuestro tiempo, vivir el aquí y el ahora, porque eso nos hace ser conscientes de nuestras necesidades y deseos, del lugar donde vivimos, de cómo relacionarnos de forma sana con nuestro entorno y con quienes nos rodean. Una vida sostenible es necesariamente una vida más lenta, con tiempos distribuidos de manera más justa y equilibrada.

HAY QUE ORGANIZARSE PARA CUIDAR...

¿En conjunto o por separado?

Compartimos un mundo, vivimos en un planeta, las personas nos necesitamos mutuamente para sobrevivir, somos una especie eminentemente social, pero ¿es así como de verdad funcionamos ahora? ¿Nos acercamos unas a otras o nos alejamos?

El actual sistema capitalista, basado en el beneficio económico, fomenta la competitividad y el individualismo entre personas, colectivos, sociedades y hasta naciones. La ciudadanía, que está sumergida en el sistema "Si yo gano, alguien pierde", e involucrada en la lucha por unos intereses propios, se vuelve egoísta, desigual, violenta, injusta.





Sin embargo, compartiendo la vida en el mismo planeta, país, ciudad, entorno, es engañoso pensar que podríamos sobrevivir sin el resto de las personas que nos rodean. La compleja red de actividades humanas y la nueva era de la globalización hace que todas las personas estemos interconectadas a todas horas, en cualquier momento: lo que pasa en una parte del mundo afecta al resto de los países, al igual que cada acción que emprendemos tiene un impacto directo e indirecto en nuestro entorno.

¿Cómo nos organizamos para cuidar?

Desde la revolución de los cuidados proponemos conseguir un equilibrio entre los intereses del sistema capitalista y los valores de la ciudadanía, proponemos buscar un pacto social basado en el derecho universal al cuidado. Apostamos por la “Ciudadanía”, una forma de organización ciudadana que exige el derecho a una vida digna, sana, sostenible, cuidadosa y adecuada para vivir en armonía.

Ser conscientes de la posibilidad del cambio pasa por ser conscientes de que todas nosotras podemos llevar a cabo ese cambio a través de procesos de empoderamiento. Las transformaciones no las podemos dejar sólo en manos de las estructuras de poder, en el ámbito político o judicial. Cuando una persona es consciente del poder que tiene, el camino a la acción, la movilización y a la denuncia queda más claro.

Y, mejor todavía, el camino se hace más fácil si la persona lleva a cabo el cambio con otras. La democracia se basa en ello, en que el poder esté entre todas nosotras y no sólo entre aquellas personas que gobiernan y dictan leyes⁹.

El concepto de “poder” tiene una connotación negativa en la actualidad, porque conlleva imposición. El poder siempre se tiene y ejerce sobre las demás personas y por eso inevitablemente excluye y coloca a quien lo tiene por encima de las demás. Sin embargo, frente al poder, el concepto de “autoridad” emana desde el interior de cada persona y es diferente respecto al primero porque la autoridad nunca se impone, sino que se reconoce.

Todas las personas tienen autoridad para proponer modos y formas de organización social que tengan como centro de su actividad la vida, una vida digna de ser vivida.



¿Existen formas de organización social “cuidadoras”?

El siguiente paso es, por tanto, construir formas de organización y luchas cuidadoras en las que podamos participar en la toma de decisiones que nos afectan. Si queremos conseguir metas que beneficien a nuestros colectivos, debemos definir metas colectivas y para ello hace falta tener espacios de encuentro, de debate, de análisis, de empoderamiento. Debemos buscar formas de cuidado colectivo.

Antiguamente, el espacio para el encuentro y la participación ciudadana fue la plaza pública - el ágora. En nuestros días, las plazas se han convertido en espacios para

9 - Por lo que apostamos por caminar hacia una Sororidad Universal, donde la solidaridad y concordia entre personas (el termino se utiliza sólo para mujeres), implica en reconocimiento mutuo, plural y colectivo de todas ellas (ver glosario).

la actividad comercial, el mensaje publicitario y el tráfico. Sin embargo, la nueva ciudadanía empoderada - "la ciudadanía" tiene la intención de tomar las plazas y convertirlos en espacios de asamblea, espacios de la transformación social y de la puesta en común, espacio dónde se tejen redes y se conciben otros modelos de vida, más cuidadosos.

Te proponemos... hacerlo a tu manera

Partiendo de la idea de que todos los espacios son igualmente políticos y todas las personas somos tomadoras de decisiones, debemos empezar la acción política ya, rompiendo con la dicotomía entre lo público y lo privado.

Además de las acciones emprendidas por InteRed, hay muchos proyectos comunitarios en los que puede participar cada persona con ganas de involucrarse en su comunidad: Huertos Comunitarios, Mercados y Monedas Sociales, Bibliotecas Populares, Bancos de Tiempo, Cooperativas de Consumo Agroecológico, Círculos de mujeres feministas, Grupos de hombres por la igualdad de género, Ecoaldeas, Redes de de-crecimiento, etc.

Existen muchas formas de cuidado colectivo como son los grupos de crianza, los grupos de Apoyo a la Lactancia, los espacios de Juego, Cooperativas educativas de familias y educadoras/es, los grupos organizados de activismo feminista, círculos de mujeres, grupos de hombres por la igualdad, etc.

Ejercer la ciudadanía activa con el actual desarrollo tecnológico y de medios sociales no tiene que ser una tarea ardua. Hay muchas iniciativas sociales concretas en las que podemos participar, bien a través de recogida de firmas digitales, bien con apoyos virtuales. Las nuevas tecnologías han abierto un mundo de posibilidades de acción.

Desde InteRed acompañamos iniciativas diferentes enmarcadas todas en la campaña:

- Actividad **ABRAZA TU COLE**, abrazando centros educativos para visibilizar la necesidad de cuidar nuestros entornos más valiosos. Este tipo de acciones son un símbolo de rechazo a la privatización de nuestros servicios y derechos básicos.
- Los encuentros llamados **ENTRETEJIENDO**, que es una iniciativa de Economistas sin Fronteras y la organización peruana Manuela Ramos para promover el trabajo por los derechos económicos de las mujeres. Mientras las mujeres están tejiendo, usando ganchillos, están debatiendo a la vez sobre muchos temas políticos y organizativos que conciernen a las mujeres y su participación en la economía global.
- Para fomentar la participación de las mujeres en los espacios ciudadanos se ha organizado varias iniciativas para crear redes entre mujeres, llamadas **MOVILIZACION SOCIAL DE MUJERES EN ZONAS RURALES**.

GLOSARIO

1 - SOSTENIBILIDAD

La búsqueda de un desarrollo humano sostenible tiene más que ver con la redistribución que con el crecimiento y significa reconducir la actual situación hacia una nueva lógica que no olvide a los desheredados de la Tierra, ni a las generaciones futuras. Significa poner en cuestión el modelo de crecimiento y exigir una radical redistribución y reducción de los recursos utilizados por una minoría rica y despilfarradora.

5 - FEMINISMO: Corriente de pensamiento y acción en defensa de la igualdad de derechos y oportunidades entre ambos sexos. Desde la perspectiva de las mujeres, cuestiona el androcentrismo y constituye una forma diferente de entender el mundo, las relaciones de poder, las estructuras sociales y las relaciones entre los sexos.

6 - EMPODERAMIENTO: Concebido por el movimiento feminista en los años 80, en palabras de Marcela Lagarde empoderarse sería facultarse, habilitarse, autorizarse, desarrollar la consciencia de tener el derecho a tener derechos, reconocer la propia autoridad y confiar en la capacidad de lograr propósitos. Así, el empoderamiento es la expansión en la libertad de escoger y de actuar y la toma de control de la persona sobre las decisiones que afectan a su vida. Es proceso y es fin, individual y colectivo, y ha sido fundamental para poner el poder en el centro del debate y plantear una estrategia clara de transformación de las relaciones de género.

7 - MASCULINIDADES: Movimiento de hombres que plantean una reflexión crítica sobre cómo se construye la identidad masculina y cuál es la responsabilidad de los hombres en el mantenimiento de las estructuras patriarcales, las prácticas, significados e imaginarios sociales en los que se construye y se legitima la violencia de género, las inequidades, y las desigualdades en las relaciones entre hombres y mujeres. El enfoque de masculinidades es profeminista, reconoce y rechaza los privilegios que el patriarcado les otorga, y suscita estrategias y posibilidades de cambio a partir del concepto de la identidad masculina alternativa a la hegemónica.

8 - ANDROCENTRISMO: Sistema de pensamiento que pone al hombre como centro del universo, como referencia y medida de todas las cosas. El lenguaje donde el neutro es masculino, la historia que nos ha llegado escrita por hombres y contando los hechos protagonizados por hombres o una investigación médica centrada hasta no hace mucho en el cuerpo masculino, son ejemplos claros en los que se plasma esta visión del mundo.

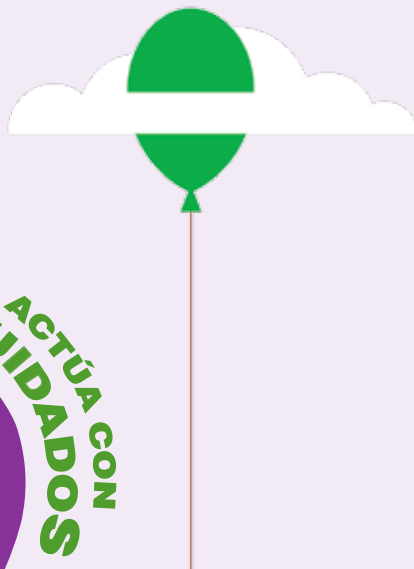
9 - SORORIDAD: Este término hace alusión específica a la solidaridad entre mujeres en el contexto patriarcal. La palabra sororidad se deriva de la palabra “sor” o “hermana”, al percibirse las mujeres como iguales para crear alianzas, compartir y, sobre todo, cambiar su realidad, entendiendo que todas, de diversas maneras, hemos experimentado la opresión por el hecho de ser mujeres. Es una alianza entre mujeres de compromiso con la justicia y la construcción de modelos más equitativos desde la puesta en marcha de acciones específicas.

No hace falta heroísmo ni sacrificios, sino creatividad y alegría.

Todas las personas somos diferentes, vivimos circunstancias distintas y en lugares distintos y está claro que hacemos con gusto cosas que nos son fáciles y no implican grandes cambios.

Por eso las iniciativas en las que cada persona participe y se sienta más cómoda serán las más adecuadas. Te invitamos a probar la forma de acción más te guste, la que puedas incorporar en tu día a día, por más pequeña que sea. Invitamos a todas las personas a sentirse dueñas de su vida, asumir su propia responsabilidad y establecer el grado de compromiso que necesita para sentirse protagonista, sin presión ni obligación.

No se trata de hacerlo todo a la vez, sino de mirar atentamente y aprovechar las pequeñas oportunidades que se nos presentan a nuestro alrededor, para ser conscientes de la realidad y poner la vida en el centro.



InteRed lleva trabajando en la campaña **Actúa con Cuidados** desde el año 2012 en centros educativos, sensibilizando al alumnado juvenil, formando al profesorado, capacitando a monitoras y monitores de ocio y tiempo libre, acompañando a asociaciones de mujeres..., en definitiva promoviendo y acompañando procesos de construcción de ciudadanía basados en el derecho universal al cuidado.

Queremos construir, entre todas y todos, una agenda personal, política y social en la que se plasme un proyecto de sociedad que cuide la vida por encima de todo.

Porque para InteRed una vida digna de ser vivida ha de ser una vida social y ambientalmente sostenible, igualitaria, sostenedora, comprometida y corresponsable.



www.intered.org